OTROS ANIMALES DE COMPAÑÍA

HEPATECTOMÍA PARCIAL MASIVA COMO TRATAMIENTO DE QUISTES HEPÁTICOS HEMORRÁGICOS EN UN GATO SAVANNAH

M. P. Lafuentei¹, M. Y. Powers², N. Finch³

¹Servicio quirúrgico de referencia-AV Veterinarios ²Vetcision, Veterinary specialty care of New England ³Dept. Veterinary clinical sciences, Washington State University

Caso clínico

Introducción y caso clínico

Una gata Savannah, hembra castrada, de 2 años de edad, se presentó en el servicio de animales exóticos debido a una distensión abdominal. La paciente estaba alerta, presentaba una frecuencia cardíaca de 190 lpm y respiratoria de 40 rpm, y mucosas pálidas. El abdomen aparecía distendido y tenso, en cuyo aspecto más craneal podían palparse dos masas. El resto de la exploración física era normal. Se realizaron radiografías abdominales ortogonales que mostraron dos áreas radiopacas en el abdomen craneal y que desplazaban los órganos abdominales caudalmente. La ecografía abdominal demostró 2 quistes hipoecogénicos, originados en el hígado y de 9 y 11cm de diámetro, cuyo contenido según la citología del fluido, era hemorrágico. La analítica sanguínea mostró anemia (hematocrito 20%; rango: 31-50%), hipoalbuminemia (2,2g/dl, rango: 2,6-3,7g/dl) e incremento de enzimas hepáticas (ALT=264IU/l, rango: 30-80IU/l). En este momento se optó por tratamiento conservador de reposo, dieta de gato exótico (Zupreem exotic cat diet) y suplemento vitamínico (Vi-sorbin®: 1/2 cucharilla al día, vía oral) en espera de la evolución. Tres semanas después, el paciente no mostraba mejoría significativa y se realizó una laparotomía exploratoria. Las radiografías torácicas y los tiempos de coagulación y recuento de plaquetas fueron normales (PT=12,7sg, rango: 8,7-12,9sg; PTT=11,9sg, rango: 11-16,7sg; plaquetas=200x103/µl, rango: 157- $394 \times 103 / \mu 1$).

Tras el abordaje abdominal a través de la línea alba, se visualizaron dos grandes quistes hemorrágicos que se originaban en el hígado. Pudo observarse que aproximadamente el 70% del parénquima hepático se encontraba sustituido por estos quistes. Estos fueron drenados y extirpados en la medida de lo posible, evitando el

parénquima hepático. En el interior de las cavidades quísticas se colocó una esponja hemostática de celulosa (Surgicel®), se obliteró el espacio con omento y fueron parcialmente cerradas con grapas quirúrgicas toraco-abdominales y sutura reabsorbible. El tejido de las paredes quísticas fue enviado a anatomía patológica para su examen histopatológico.

En el periodo perioperatorio se administró una transfusión sanguínea, fluidoterapia, antibioterapia y analgesia. El paciente se mantuvo estable y mejoró clínicamente durante los 5 días que estuvo hospitalizado. Dos semanas después de la cirugía, el paciente había mejorado significativamente comportándose de forma normal.

El propietario se negó a realizar pruebas de seguimiento. Los resultados histopatológicos de las muestras fueron compatibles con hematomas crónicos. No existían signos de malignidad o infección.

Discusión

Este es el primer caso clínico descrito de hepatectomía parcial en un gato Savannah. Se trata de un caso atípico, no sólo por el animal en el que ocurre, sino también por la naturaleza hemorrágica de los quistes. Los quistes hepáticos suelen ser benignos y asintomáticos. La presencia de hemorragia intraquística es poco frecuente y puede ser debida a traumatismos, malformaciones vasculares hepáticas, coagulopatías o neoplasias (1,2). En algunos casos el origen de esta hemorragia es poco clara. Aunque el tratamiento conservador de estos quistes es recomendado por algunos autores, en muchas ocasiones se realiza un tratamiento quirúrgico ya que son difíciles de diferenciar de lesiones quísticas neoplásicas (1). En el caso que nos ocupa, no existía historia de traumatismo que pudiera causar este tipo de quistes hemorrágicos. Asimismo, la analítica e histopatología



de los quistes y parénquima hepático no mostraban coagulopatía sanguínea, neoplasia o malformaciones hepáticas. Sin embargo, dada la naturaleza semisalvaje de esta especie y su modo de vida, no puede descartarse un traumatismo no observado por el propietario. El hígado es un órgano con gran capacidad regenerativa, pudiendo regenerarse en 6 semanas tras una hepatectomía del 70% (3). Esta regeneración se produce por hipertrofia e hiperplasia compensatoria de los hepatocitos restantes. La extirpación del 84% de la masa hepática se considera letal (3). En este gato Savannah, aproximadamente el 70% del hígado desapareció por la presencia de los voluminosos quistes y de la hepatectomía parcial. El paciente se recuperó satisfactoriamente de la cirugía.

Bibliografía

- 1. Hagiwara A, Inoue Y, Shutoh T et al. Haemorrhagic hepatic cyst: a differential diagnosis of cystic tumour. Br J Radiol. 2001, 74: 270-272.
- 2. Kitajima Y, Okayama Y, Hirai M et al. Intracystic hemorrhage of a simple liver cyst mimicking a biliary cystadenocarcinoma. J Gastroenterol. 2003, 38(2): 190-193.
- 3. Martin RA, Lanz OI, Tobias KM: Liver and biliary system. En Slatter (ed) Textbook of small animal surgery (ed 3), Philadelphia, PA, Saunders Elsevier, 2003, pp 708 – 726.

